

# Paz y Felicidad

WWW.DOCTRINACRISTIANA.ORG

Vol 1. No 1. Febrero 2005

## La paz y la felicidad

Para muchas personas, la **“paz y la felicidad”** pueden venir entendiendo la relación entre **“conciencia sana”** y **“paz mental”**; y viviendo los beneficios sobre los cuales se fundamentan estos dos principios.

Dios quiere que cada uno de sus hijos disfrute la trascendente bendición de una conciencia sana para así lograr la paz mental.

**Una conciencia sana nos aleja de la angustia, elimina las penas, nos aleja de los sentimientos de culpabilidad, nos despoja de la vergüenza infundamentada, y nos evita la condenación.**

Dios Padre nos invita a labrar una conciencia sana que nos provea de los fundamentos para edificar nuestra felicidad. Es una condición de vida de inmenso valor, y aún así, pocos son los que la disfrutan en este mundo. ¿Porque? Muy frecuentemente, por que los principios sobre los que se fundamenta una conciencia sana, no son ni entendidos, ni seguidos adecuadamente.

Una “conciencia sana” es el ingrediente principal para la “paz mental”. Sin una conciencia sana usted no puede tener una verdadera paz mental. La conciencia sana se refiere a su ser interior, a su mente, su corazón, y su espíritu; y esta controlada por todo lo que usted hace, come, mira, oye, piensa, huele, y toca.

La conciencia sana, aquella que provee la verdadera paz y felicidad mental, solo puede venir de Dios, y los que quieren adquirirla o sanarla, solo pueden hacerlo siguiendo las instrucciones correctas, bajo la completa obediencia de Dios.

Una mente alterada está temporalmente sin paz mental. La paz mental fácilmente se la obtiene resolviendo las fuerzas externas que la perturban. Pero esto, penosamente, a pesar de ser tan simple y sencillo, tampoco es posible si no existe una conciencia sana.

Dicho de otra forma, la paz mental no es posible obtenerla si usted tiene una conciencia que constantemente esta siendo perturbada. La conciencia puede estar sufriendo por el recuerdo

constante de sus errores pasados, el recuerdo de sus transgresiones, sus ofensas no resueltas, sean estas originadas por usted, o dirigidas hacia usted.

Una falsa y errónea curación a una conciencia perturbada puede ser el alivio TEMPORAL por la estimulación de la mente y el cuerpo: a través del alcohol, las drogas, la pornografía, el sexo, el dinero, las compras innecesarias, el trabajo o ejercicio excesivo, el apetito incontrolado, y otras actividades o pensamientos de peor naturaleza. Todo esto, bajo el costo de un apetito creciente por falsos esfuerzos de calmar una conciencia adolorida y perturbada. Esto también trae consigo, el riesgo constante de incurrir en nuevas y trágicas adicciones.

Existe una manera mucho mejor y mas viable de recuperar una conciencia sana. La habilidad de sanar la conciencia solo le pertenece a Dios. El es el único “médico autorizado” para curar este mal. En consecuencia, ningún hombre, mujer, brujo, curandero, animal, o cosa, que viva o exista en este planeta, puede ser una solución permanente o eficaz para sanar una conciencia adolorida. Nada podrá devolverle a usted la salud a su conciencia, que no sea Dios y su único método

autorizado de curación.

La curación permanente y definitiva a una conciencia

**La luz de Cristo es ese poder divino o influencia que emana Dios a través de Jesucristo**

perturbada es solo uno de los muchos regalos que Dios da solo a sus hijos para que podamos tener éxito en nuestra vida mortal.

El saneamiento de la conciencia es el resultado de la influencia de la luz de Cristo en la mente y el corazón de todos los cristianos.

La luz de Cristo es ese poder divino o influencia que emana Dios a través de Jesucristo. Aquella que da luz y vida a todas las cosas. Aquella que separa a todo individuo racional entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira. Es justamente la luz que activa la conciencia. La conciencia es el resultado, de nuestro camino al andar.

La influencia de la luz divina que motiva nuestro comportamiento apropiado, que afecta nuestro caminar al andar, puede ser debilitada a



través de la trasgresión y el pecado, y restituida a través del arrepentimiento.

La luz de Cristo no es una persona o cosa que se pueda ver o tocar, pero si podemos ver sus resultados. Como el oxígeno que no podemos ver ni tocar, pero cuando respiramos entendemos que llena nuestros pulmones y nos mantiene vivos. Así, la Luz de Cristo es un poder e influencia que viene de Dios y que cuando se camina bajo esa luz, esta nos lleva por caminos correctos como una guía calificada e inspirada por el Espíritu Santo.

Tenemos que recordar que aún con una conciencia sana podemos tener periodos temporales en los que nuestra paz mental es interrumpida por preocupaciones externas.

La comprensión de las causas que generan nuestra preocupación puede aliviar muchas presiones generadas. Mientras su vida personal se adapta a las enseñanzas de Dios, estas mismas enseñanzas le proveen las defensas necesarias para otorgarle la paz mental.

Sus propios esfuerzos por aprender la palabra de Dios son los pilares sobre los cuales se edifica su nueva vida. Este aprendizaje se constituye también en la guía de soluciones aceptadas por el Espíritu Santo. Mientras usted empieza a dar soluciones divinas a su vida actual, ese cambio frecuentemente también trae beneficios a otros cuando han sido ellos quienes, cuyas necesidades, han causado la perturbación de sentimientos en su mente.

En resumen, usted puede reobtener una conciencia sana, arrepiéndose de las transgresiones personales causadas por su propio albedrío. Y para esto, aplicamos 1 Juan 1:9. Entonces si, la paz mental puede ser asegurada, resolviendo la presión externa que causa su ansiedad temporal, sus preocupaciones, y su estrés.

La ley quebrantada por el pecado o la trasgresión causa angustia en el corazón y la mente de una conciencia. Sabiendo el Padre Celestial que todos sus hijos, a excepción de Jesucristo, podrían violar con o sin intención esta ley, el nos ha provisto el medio para corregir las consecuencias de tal acto.

Sea la violación grande o pequeña, la solución es la misma: el arrepentimiento completo a través de la fe en Cristo, el perdón de nuestros pecados a través de la confesión, y la reanudación de la vida cristiana a través de la obediencia a sus mandamientos. (1 Juan 1:9)

Cuando se necesite, el arrepentimiento completo requerirá de una acción de su parte. Si usted no esta familiarizado con los pasos clásicos del arrepentimiento, tales como la confesión y el abandono de los pecados, la restitución, la

obediencia, y la búsqueda del perdón, hable con su pastor, o estudie una fuente de enseñanza bíblica.

También debemos perdonar a otros que nos hayan ofendido. Como una víctima inocente usted ha sido seriamente afectada, no guarde sentimientos de ira ni venganza contra quienes hayan parecido injustos a usted. Olvide, perdone a quienes le hayan ofendido aun cuando usted sea inocente, mas razón si fue culpable.

Si se requiere una disciplina para una trasgresión grave en contra suyo, deje eso a la Iglesia y a las autoridades civiles. No dañe su mente con pensamientos de venganza. La Justicia de Dios trabaja lentamente, pero trabaja magníficamente bien. En la Economía de Dios, ninguno escapa las consecuencias no resueltas de la violación a su ley. En su tiempo, y a su manera, el pago total será requerido por actos diabólicos no arrepiendidos a tiempo.

De todos los pasos necesarios para el arrepentimiento, el más críticamente importante, es que usted tenga la convicción de que fue Jesucristo, quien a través de su muerte, obtuvo el perdón de todos sus pecados. De allí que es esencial que usted también sepa que solamente bajo sus términos usted puede ser perdonado.

Usted recibirá ayuda mientras ejercita su fe en Jesucristo, esto significa que usted debe confiar en el y en sus enseñanzas. Satanás le hará pensar que las transgresiones serias no pueden ser sanadas completamente.

Jesucristo dio su vida por toda la raza humana, y quienes están con el reciben la salvación divina. Es a través de él que nosotros obtenemos el perdón de todos nuestros pecados y la vida eterna.

El fruto del verdadero arrepentimiento es el perdón de Dios que abre la puerta a recibir todos los mandatos y ordenanzas provistas en este mundo y para disfrutar el resultado de esta bendición. Cuando el arrepentimiento es completo y uno ha sido limpiado del pecado, es cuando empieza una nueva visión de la vida y sus gloriosas posibilidades.

Que maravillosa es la promesa del Señor: Bendito es quien se arrepiente de sus pecados por que ellos serán perdonados.

### **El Señor es fiel a sus palabras**

Si usted tiene una conciencia perturbada por quebrar la ley, por favor regrese. Regrese del frío escalofriante y solitario, a las aguas refrescantes de la pureza espiritual. Regrese al calor y la seguridad de Dios. Regrese a la paz y la serenidad de una conciencia sana, una conciencia maravillosa que nace del vivir en los mandamientos del Padre.

Por favor lea la Biblia, refiérase a la 1 Epístola de Juan 1:9

Vuestro hermano en Cristo: Pedro Jaramillo

